



Sirviente: ¿Cómo?

Emperador: ¿Cómo?

Niño: ¡El emperador no tiene ninguna ropa puesta!

Narrador: Con eso, los dos sastres se miran el uno al otro.

Sastre 1: Debemos salir.

Sastre 2: ¡Vámonos!

Niño: ¡Detengan a esos sastres!
Mintieron. No hicieron ninguna ropa.

Emperador: ¡Ay, no! ¡Tráiganme una bata!



Niño: No sea tonto. ¿Qué le importa cómo se ve? Es mejor ser sabio.

Emperador: Tienes razón, hijo. Gracias por decirme la verdad. Quiero darte un puesto. Serás “el que dice la verdad”. Eres el único valioso aquí.

Niño: Bueno. Acepto el puesto. ¡Pero asegúrese porque siempre diré la verdad!

Emperador: Eso es bueno.

Niño: Empiezo ahora mismo. ¡Ya es hora de echar los espejos!

Narrador: El emperador sonríe. Sabe que el niño tiene razón.



El viejo rey Cole

Tradicional

El viejo rey Cole tiene un alma muy jovial
Y tan jovial es que siempre quiere cantar

Pidió su pipa y pidió su tazón
Y les pidió a tres violinistas una canción

Cada violinista tiene un violín
tan fino como un rubí

Nada es mejor que ver y escuchar
Al viejo rey Cole y sus violinistas cantar



¡Ay qué bonito!

Tradicional

Con sedas y telas te vestirás
Como en un cuento
Las joyas del reino te pondrás
¡Ay qué bonito!

Mil pajaritos cantarán
En tu cumpleaños
Y cada año regresarán
¡Ay qué bonito!

Tus amigos se reirán
Siempre contigo
Juntos siempre estarán
¡Ay qué bonito!

Imagínate un mundo así
Lleno de caramelos
No olvides darme unos a mí
¡Ay estoy lleno!

